

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año V.

Murcia 29 de Octubre de 1893.

Núm. 185.

Suscripción: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio-trajeta y periódico 1 pta. al mes.

Redacción y Administración

MARIANO PADILLA, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 10 céntimos.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Ya podemos decir que el frío se ha posesionado de nosotros.

Sobre todo por la noche.

¡Ah! Las noches de invierno son deliciosas para los que están heridos en el corazón por la punzante flecha de Cupido.

Es decir, para los enamorados.

Los enamorados son entusiastas del invierno

El verano lo detestan, porque son seres visibles y llamativos, y por lo tanto, la irrisión de todos los vecinos de la dueña de sus pensamientos y de los transeúntes.

En cambio, en el invierno están paseando una calle horas enteras, y apenas si son vistos por dos ó tres personas.

Nosotros que somos jóvenes y que por lo tanto tenemos un poquito de trovadores, te proclamamos ¡oh, invierno! como una de las mejores épocas del año.

* * *

Con disgusto vemos que siempre que llueve levantan las regillas del alcantarillado público, dando lugar con esta costumbre á que ocurran desgracias á los distraídos ó cortos de vista.

Muchas veces nuestros colegas han denunciado este abuso sin que por desgracia hayan sido atendidas las justas quejas de la prensa.

Espérons se ponga remedio al mal que denunciásemos y así se evitarán escenas desagradables.

* * *

El domingo estuvimos en casa de nuestra bella amiga y colaboradora, la Srta. D.^a Angeles Martínez, en la que en unión de varias amigas y amigos, pasamos un rato muy agradable.

Después de un poquito de baile se contaron varios cuentos.

Uno de ellos, que por cierto nos hizo mucha gracia, lo refirió nuestro amigo D. Antonio Gandía, y aunque no podemos transmitirlo á nuestros suscrip-



Le piden una limosna los chicos á este señor, sin saber que es empleado de nuestra Diputación.

tores con el gracejo con que él lo hizo, sin embargo no desistimos de ello para que lo conozcan.

He lo aquí:

Pues señor, erase un cazador muy poco afortunado.

Todos los días salía al campo á cazar liebres, y todos los días regresaba á su casa con la bolsa vacía.

Ya desesperado, una tarde, que no quería volver á su casa sin una liebre, invocó á las ánimas y dijo:

—¡Ánimas benditas, como cace dos liebres, la una para vosotros y la otra para mí.

No concluyó de decir esto, cuando vió proximas á él, dos liebres que juguetaban entre la yerbecilla.

Mentó la escopeta y se oyó una detonación.

De las dos liebres que vió jugar momentos antes entre la yerbecilla, había muerto una.

La otra corría desafortadamente por entre los árboles, para refugiarse en su madriguera.

A esto, el cazador exclamó satisfecho del triunfo que obtuvo:

—¡Atié la de las ánimas, y que paso lleva!

Y colorín colorao el cuento se ha terminado.

RAMON BLANCO.

A LA ENCANTADORA SEÑORITA
DOÑA CONCEPCION GARCIA GOMEZ.

No le digas á nadie que te adoro, pues si lo dices nadie te creerá: tan solo tú lo sabes, y aun ignoras lo que es en realidad.

Como adora el avaro su tesoro que no cesa jamás de acrecentár; como el idólatra al sol del medio día, te adoro, y mucho más.

Como adora la flor al dulce ambiente que le viene á dar vida y refrescár; como adora una virgen su pureza, te adoro, y mucho más.

Como adora el gilguero en la enramada á sus pequeños que en el nido están ansiando de sus padres las caricias, te adoro, y mucho más.

Como adora la luz al sol naciente que son la misma cosa en realidad; como la sombra á la callada noche, te adoro, y mucho más.

Y es tanta mi pasión, tanto te quiero, que yo mismo no puedo precisar, si llega mi cariño á la locura, ó avanza mucho más.

GINÉS L. DEL CASTILLO Y FERNÁNDEZ

